

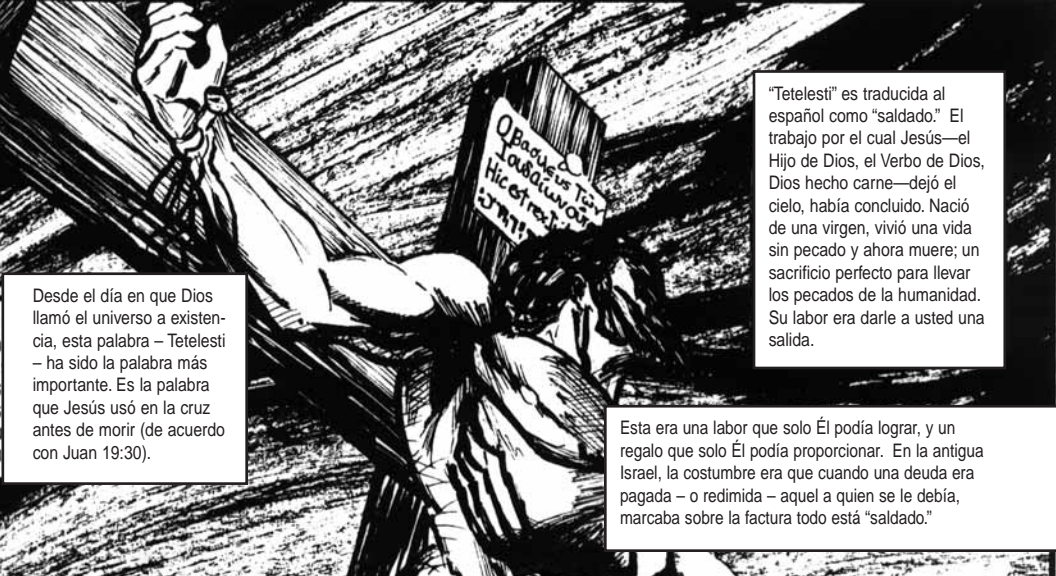
Jesús es la persona a quien le debemos, pero el se convirtió en el pago por nosotros. Jesús es el Juez, pero Él aceptó la culpa por nosotros.

Pero este regalo no es impuesto. Si usted quiere que su atadura al pecado, el infierno y la muerte termine, crea y ore de la manera siguiente:

Señor Jesús, soy un pecador pero creo Tú moriste sobre la cruz y resucitaste para libramme de mis pecados y salvar mi alma. Señor Jesús, gracias por consumir la obra que veniste hacer. Por favor, te pido que seas el Señor de mi vida y hazme agradable a Ti. Todo esto pido agradeciéndote y alabándote, en Tu nombre. Amén.

TETELESTI—Español  
Imprenta de Misiones Cuadrangular © 2002  
Texto y arte por Eric Jansen

# TETELESTI



Desde el día en que Dios llamó el universo a existencia, esta palabra – Tetelesti – ha sido la palabra más importante. Es la palabra que Jesús usó en la cruz antes de morir (de acuerdo con Juan 19:30).

“Tetelesti” es traducida al español como “saldado.” El trabajo por el cual Jesús—el Hijo de Dios, el Verbo de Dios, Dios hecho carne—dejó el cielo, había concluido. Nació de una virgen, vivió una vida sin pecado y ahora muere; un sacrificio perfecto para llevar los pecados de la humanidad. Su labor era darle a usted una salida.

Esta era una labor que solo Él podía lograr, y un regalo que solo Él podía proporcionar. En la antigua Israel, la costumbre era que cuando una deuda era pagada – o redimida – aquel a quien se le debía, marcaba sobre la factura todo está “saldado.”